



La I+D gallega se vuelca en el impulso de plantas acuícolas ecoeficientes

MENOR IMPACTO ► Caixanova y el Clúster se alían para crear nuevas factorías que reducen el impacto ambiental

REDACCIÓN • SANTIAGO

El camino para lograr una acuicultura sostenible, que no levante las iras de los ecologistas, pasa por diseñar plantas ecoeficientes que eviten problemas como el consumo excesivo de agua y energía eléctrica, la generación de residuos, la contaminación de las aguas o el impacto que tienen en el litoral. Este es el gran objetivo de la alianza entre Caixanova y el Clúster de la Acuicultura de Galicia (Cetga), que a través del proyecto 3E ACUIC, Eco-innovación, Energía y Empleo para el sector Acuícola, aspira a diseñar centros de producción con el mínimo impacto ambiental.

Esta iniciativa del Clúster, gestionada por la Fundación Bio-

diversidad y cofinanciada por el Fondo Social Europeo (FSE), plantea la creación de un modelo de fábricas de peces del futuro, eficientes en materia ecológica al limitar la contaminación y la afección sobre el paisaje, y reduciendo al máximo el consumo de recursos. Además, supondrá un incremento de la cualificación de los trabajadores.

El Instituto de Desarrollo Caixanova dará apoyo técnico al proyecto a través de su programa de Becas Medio Ambiente. El modelo que surja será, según explica la caja en un comunicado, de aplicación a todas las empresas del sector. Esta iniciativa, que se acometerá en la

sede de la Cetga, en la localidad coruñesa de Ribeira, contempla la elaboración de un plan de mejoras ambientales a medio y largo plazo, que comenzará con un concienzudo análisis de los procesos productivos de las plantas acuícolas en funcionamiento en la actualidad, con el que se identificarán los puntos críticos de eco-eficiencia; es decir, aquéllos que suponen un 80% de los impactos ambientales y un 50% del gasto, informa Caixanova.

Unos 150 becarios

Al hilo de este ambicioso proyecto, la caja que preside Julio Fernández Gayoso quiso destacar ayer la buena marcha de su el programa de becas de Medio Ambiente, una una iniciativa que permite a jóvenes universitarios, de entre 20 y 27 años, iniciarse profesionalmente con proyectos de contenido medioambiental y de I+D+i en empresas repartidas por la comunidad gallega.

Durante este año, Caixanova detalló que serán 150 jóvenes licenciados quienes se benefician de estas becas, que cuentan con una dotación bruta al mes de 600 euros, y que tienen una duración total de de cinco meses.